PROYECTO DE PALACIO DE LA LEGACIÓN DE ESPAÑA EN LA HABANA.

## ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

# EL PALACIO DE LA LEGACIÓN DE ESPAÑA EN LA HABANA

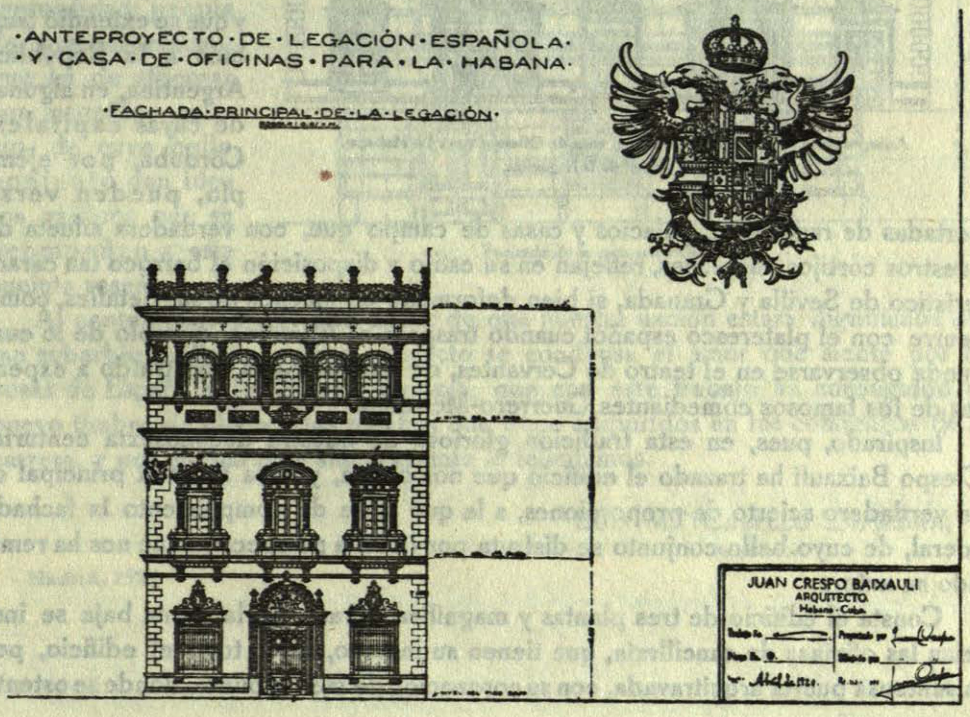
Por iniciativa del ministro de España en Cuba, D. Alfredo de Mariátegui, ha de construírse un suntuoso edificio que responda a la importancia de nuestra Legación en lo que fué metrópoli española.

Encomendóse el proyecto al notable arquitecto español D. Juan Crespo Baixauli, que con el arquitecto cubano Félix Cabarrocas mantienen los fueros del arte español en la Gran Antilla.

Crespo Baixauli se revalidó en la Escuela de Madrid, en diciembre de 1915, y amplió sus estudios en la Columbia-University, de Nueva York, desde 1916 a 1917, adonde fué comisionado por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de España.

Actualmente es arquitecto de la Legación de España en Cuba y de varias Compañías constructoras, estando al frente de la Compañía Cubana de Urbanización y Fomento.

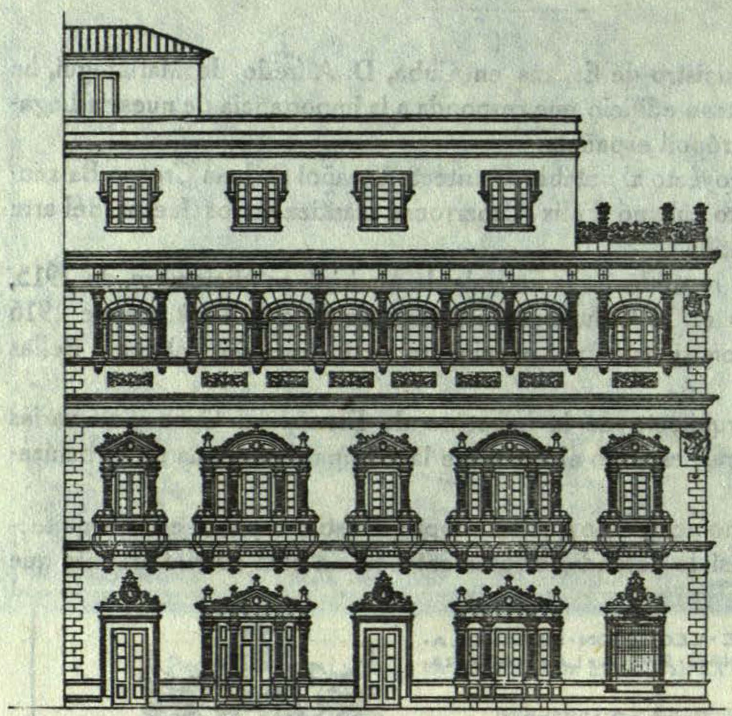
Ha predicado mucho acerca de que se adopte el estilo español en la arquitectura de aquel país, y así lo defendió briosamente en un bien escrito artículo que



publicó el *Diario de la Marina*, en octubre de 1922, a propósito del Concurso para la edificación del nuevo palacio del Centro Asturiano de La Habana.

El edificio de la Legación ha de ocupar la mitad del terreno legado a tal objeto, para edificar en la otra mitad una Casa de Oficinas Comerciales, y que produzca buena renta, para entretenimiento de la propiedad total.

La casa destinada a Oficinas Comerciales consta de planta baja, para almacenes, y cuatro pisos superiores, dispuestos en la forma que es tipo corriente hoy día en las casas de La Habana, sujetas al modelo norteamericano, y dotada de todo género de servicios y comodidades.



Anteproyecto de Legación española y casa de Oficinas para La Habana. Fachada lateral de la Legación.

El otro edificio, el de la Legación, está inspirado en el estilo plateresco, menos conocido en aquellos países que el barroco, del que existen edificios muy aceptables, y que se extendió también a la República Argentina, en algunas de cuyas capitales, Córdoba, por ejemplo, pueden verse portadas de rancherías, palacios y casas de campo que, con verdadera silueta de nuestros cortijos andaluces, reflejan en su estilo y disposición el barroco tan característico de Sevilla y Granada, si bien deformado en muchos de sus detalles, como ocurre con el plateresco español cuando traspasa el Atlántico, ejemplo de lo cual puede observarse en el teatro de Cervantes, de Buenos Aires, construído a expensas de los famosos comediantes Guerrero-Mendoza.

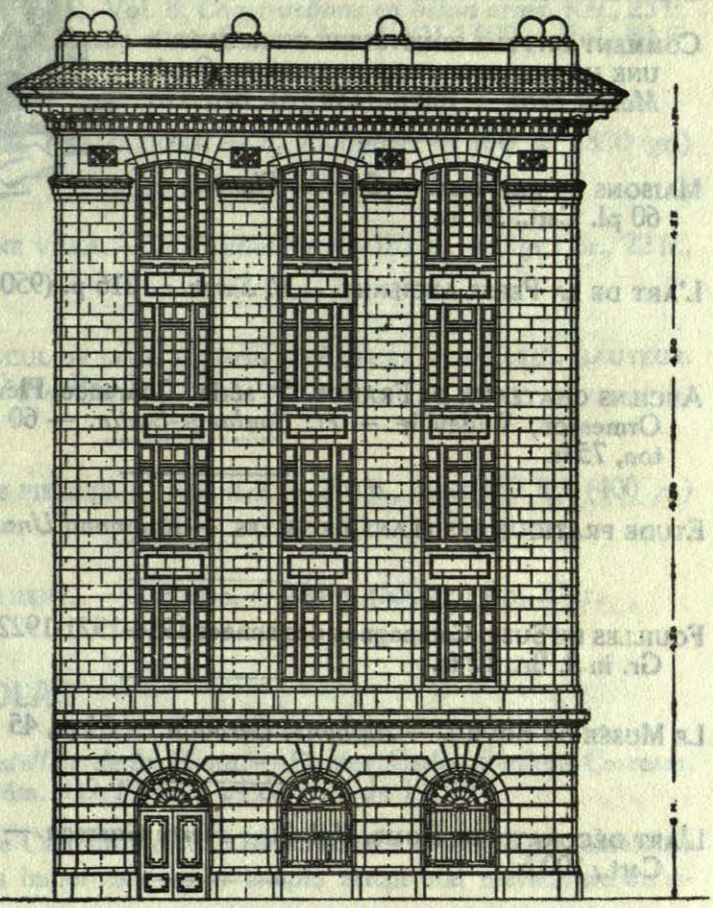
Inspirado, pues, en esta tradición gloriosa de nuestra décimosexta centuria, Crespo Baixauli ha trazado el edificio que nos ocupa, y cuya fachada principal es un verdadero acierto de proporciones, a la que sirve de complemento la fachada lateral, de cuyo bello conjunto se disfruta por la vista perspectiva que nos ha remitido su autor.

Consta el edificio de tres plantas y magnífica terraza. En la planta baja se instalan las oficinas de cancillería, que tienen su ingreso, como todo el edificio, por la suntuosa puerta arquitravada, con su coronación de medio punto, donde se ostenta

el escudo real de España, tallado en piedra, sostenido por dos figuras del estilo dominante.

En el primer piso se han dispuesto las dependencias destinadas a recepciones y fiestas diplomáticas, y en el segundo se distribuyen las habitaciones del ministro, destinándose un tercer cuerpo del edificio, retirado de la fachada principal, a las habitaciones de servidumbre y personal subalterno.

El edificio se construirá, tanto en su gruesa estructura, como en detalles de ornato y demás pormenores, con excelentes materiales que han de contribuír al carácter de suntuosidad propia de la representación que ha de albergar tan magnífico palacio, de cuyo bello conjunto dan idea los gráficos que se acompañan a esta sucinta reseña.



Fachada de la casa para Oficinas.

Al contemplarlos, no cabe dudar de que nuestra nación estará dignificada con tan soberbio edificio, en cuyo proyecto se condensa el amor que siente por las cosas de España el Sr. Crespo Baixauli, que con este trabajo ha conseguido un nuevo timbre de gloria a los muchos que tiene adquiridos en los comienzos de su carrera, y por el cual muy sinceramente le felicitamos.

LUIS M.ª CABELLO LAPIEDRA,
Arquitecto.

Madrid, 1923.